

SALUD Y FRATERNIDAD.

PERIODICO REPUBLICANO FEDERAL.

Se publica este periódico los Martes, Jueves y Sábados.

A los ciudadanos suscritores se insertarán gratis los anuncios, no excediendo de diez líneas.

Los remitidos procedentes de los suscritores se insertarán también gratis, si la Redacción no halla inconveniente en darles publicidad.

Los de los no suscritores, se insertarán previo el abono de 25 céntimos de real por línea del cuerpo 11.

Se suscribe en el casino de La Libertad y en la imprenta de La Concordia, San Andrés 29.

La suscripción en Teruel cuesta cuatro reales al mes; fuera de Teruel, catorce reales por trimestre, debiendo anticiparse el pago.

La correspondencia se dirigirá a la Redacción.

SECCION POLITICA.

LA HORA SUPREMA.

Ha llegado, por fin, el decisivo momento en que debe obrarse una gran revolución en el seno de las modernas sociedades.

La humanidad se encuentra hoy en un periodo crítico: en unos instantes de agitación extraordinaria.

Conmueven los pueblos á impulsos de ideas regeneradoras; ideas que brotan del investigador espíritu del hombre y que las leyes invariables del progreso estienden por todos los ámbitos del mundo, para que, fructificando en el seno de las familias y en la conciencia de los hombres, sean dentro de un breve término las palancas con que ha de removerse lo existente, la piqueta que debe demoler las viejas y modernas instituciones y la sólida base sobre que debe sentarse el edificio de una nueva sociedad.

Esas ideas salvadoras, estendidas por todos los ámbitos de la tierra, han tomado ya cuerpo en el corazón del hombre; han venido á ser para él lo que la luz para las tinieblas; han descubierto el velo que hasta aquí había cubierto sus ojos y, mostrándole el Universo, le han dicho: «Hé aquí el mundo; esta es tu patria: lé aquí la humanidad; esta es tu familia.»

Y el hombre, entonces, ha meditado, y encerrándose en sí mismo y estudiando su individuo ha dicho: «Yo soy el rey de la creación: tengo el dominio sobre todo lo que me rodea, porque mi espíritu investigador ha sabido hallar los medios de remover cuantos obstáculos se han presentado á la

realización de mis deseos; mi actividad incansable, mi inalterable asiduidad en el trabajo, han hecho que esos medios me conduzcan á la meta de mis aspiraciones: «Yo he obligado á la tierra á surtirme de cuantos frutos y manjares he apetecido; he sujetado á las embravecidas ondas de los mares obligándole á llevarme á donde era mi deseo; yo he sujetado á los vientos, imponiéndome sobre ellos y atravesando como el ave, sus dominios; he penetrado en las entrañas del globo, extrayendo de su seno las riquezas que he querido; he conseguido cruzar con la velocidad de las aves las distancias más extrañas y arrastrar con el vapor pesos incalculables: he sometido en fin al poder de mis deseos á todo lo creado y soy, por lo tanto, el verdadero rey de la creación.»

Y el hombre, al raciocinar de esta manera se ha mirado á sí mismo: ha fijado sus ojos en los míseros harapos que cubren sus ateridas carnes; se ha penetrado de su condición de esclavo y convencido de lo que es, en verdad, su real persona, ha levantado su vista hacia el poder que le subyuga, y una lúgubre sonrisa ha recorrido sus labios.

Ha suplicado á ese poder, y el tirano le ha dado su desprecio; ha pedido al tirano sus derechos y le ha encadenado doblemente; ha pedido á los déspotas el sustento que le roban y le han contestado: «trabaja, suda y págame, aunque después mueras de hambre;» él ha ensayado, en fin, cuantos sistemas le ha sugerido su necesidad y ha venido á convencerse de que será siempre un esclavo si no recobra su dignidad, haciendo una guerra á muerte á los déspotas que lo subyugan.

Por eso ha pronunciado ahora ciertas palabras misteriosas que han hecho moverse al mundo entero.

Los tiranos han temblado y los tronos se han bamboleado sobre sus débiles cimientos.

Han comprendido, aunque tarde; que el hombre no puede ser tiranizado por el hombre mismo; porque los hombres nacen para ser hermanos; no para convertirse en esclavos y señores, en burgueses y proletarios; porque el mundo fué criado para todos; no para los tiranos que faltando á las leyes naturales, á las leyes humanas y á la dignidad y superioridad que tiene el hombre sobre todo lo creado, se apropiaron lo de todos para ellos, y siendo todos iguales, obligaron á sus hermanos á rendirles homenaje, á servirles como esclavos y á vivir según su capricho, cual pudiera obligarse á una bestia de carga, á un perro ó á cualquier otro irracional.

Esas ideas salvadoras que han disipado las tinieblas en que ha estado sumida, hasta ahora, la razón humana, serán muy pronto el ariete que destruirá de un solo golpe la tiranía del hombre para el hombre; el hacha que derribará, de una vez para siempre, el ya carcomido árbol de las monarquías y el luminoso faro que alumbrará á todos los pueblos de la tierra, á todos los ciudadanos de la gran patria Universo; á todos los individuos de la gran familia Humanidad.

Ha empezado ya, sorda y terrible la lucha entre lo viejo y lo nuevo; ya sentimos un mundo que se vá, mientras vemos otro mundo que se viene.

Esos rugidos que oís, son los que dan los tiranos en sus últimos instantes.

Esos gritos dolorosos que hieren las fibras mas delicadas de vuestros corazones, son los de las últimas víctimas que, en su terrible agonía, despedazan los tiranos.

Esos rumores siniestros que cruzan de polo à polo; esas ráfagas sangrientas que iluminan el espacio, no son otra cosa que el preludio de la gran revolución que va à obrarse en el seno de las sociedades.

Las ideas salvadoras han despertado el adormecido espíritu del hombre; este se ha reconocido; ha llorado por sí mismo al verse esclavo, desnudo, perseguido y martirizado; ha llorado por sus hijos deshonrados, escarnecidos y asesinados por los tiranos; ha llorado por sus hermanas é hijas, deshonradas y empobrecidas por los miserables y ambiciosos tiranuelos de la humanidad; ha llorado, en fin, por sus pueblos reducidos à cenizas, por sus campos talados, por su propiedad robada, por su trabajo despreciado y por su dignidad pisoteada.

Pero las lágrimas que han abrasado las mejillas del esclavo se han secado ya en su corazón, y de sus yertas raíces ha brotado el odio y la venganza contra sus perseguidores y verdugos.

El hombre, pues, ha dicho: «Basta ya de esclavitud; basta ya de sufrimiento: vuelva el mundo a su verdadero ser y acabe para siempre la tiranía del hermano sobre el hermano, del señor sobre el esclavo, del burgés sobre el proletario obrero.»

Y el hombre al pronunciar su terrible «basta ya», ha hecho estremecer los tronos y los imperios, señalando la hora suprema de la verdadera revolución social.

Ha sonado, pues, la hora terrible; El hombre, devuelto ya à su primitivo estado, por las ideas salvadoras, sabrá combatir la tiranía de otro hombre.

¡Ay de los tiranos! ¡ay de los despotas! ¡ay de los verdugos! ¡ay de los burgeses!

Proletarios! desgraciados seres que hasta aquí habeis sido, mas bien que hombres, bestias de carga, alegraos y disponeos à obrar vuestra redención.

Republicanos federales, la hora suprema ha sonado.

¡Viva la República democrática federal!

Fernando Aguilar Alvarez

«La Capitale uno de los periódicos más importantes de Italia, muy adicto à la casa de Saboya, ha publicado un

artículo, sobre la situación de D. Amadeo en España y sobre las complicaciones à que puede dar lugar entre ambas naciones su permanencia en Madrid, que, por su gran importancia, significacion y oportunidad, publicamos à continuación:

«Algunos de los periódicos de la consorte quisieran que toda la prensa italiana abrazase la causa del rey Amadeo y le obligase à imponerse à España. ¿No es, dicen, una gloria para Italia que un miembro de la casa de Saboya reine en España? ¿No es una garantía para los intereses de Italia la seguridad de que España no se coligará con nuestros enemigos?»

A lo cual contestamos nosotros que precisamente porque no queremos que España llegue à ser enemiga nuestra, no queremos hacer odioso en España el nombre italiano.

La historia nos dice que siempre han venido males à Italia por intervenir en los países ajenos. Todos conocen las intrigas del cardenal Alberoni para casar à Isabel Farnesio con Felipe V.

Pero ¿qué sucedió? Que la caída de aquel intrigante fué considerada por todas las potencias como el único medio de devolver la paz à Europa. ¿Qué obtuvieron Catalina y María de Médicis en Francia? Hacer odiosísimo el nombre italiano, y que el favorito Concini, el mariscal Ancre, fuese asesinado por el pueblo, que arrastró por las calles de Paris su cadáver, arraigándose desde entonces en Francia la idea de que los italianos no servían sino para dar de puñaladas, envenenar à la gente y hacer otras cosas por el estilo.

El sentimiento nacional es cosa sensibilísima, y al momento se alarma. ¿Qué diríamos los italianos si aquí nos viesen à gobernar D. Carlos! el Conde Chambord ó el príncipe Alfredo? No sólo llegaríamos à odiar à D. Carlos, conde de Chambord ó Alfredo, sino que tronaríamos contra ingleses, franceses y españoles; porque un rey extranjero es siempre una ofensa al sentimiento nacional. Nosotros hacemos votos para que D. Amadeo salga pronto de España, antes que nazca la enemistad de España con Italia, lo cual sería inevitable, si aquel príncipe debiera derramar una gota más de sangre española para mantener su reinado; para ese príncipe italiano basta ya la sangre de Barcelona. Cada minuto que Amadeo se mantiene en España es un peligro para Italia.

Pero acaso hayamos de intervenir en España, porque la suerte de nuestro país se halla en manos de una servil mayoría parlamentaria, que por adulacion es capaz de sacrificar los intereses nacionales à los privados de una dinastía, buscando pretextos para justificar una intervencion. Se pone por pretexto que la bandera italiana sea insultada en España, y se dice luego que el honor de Italia necesita vindicarse.

Aquí está el peligro que tenemos encima.

Todo patricio debe, por tanto, hacer

fervorosos votos porque, para bien de Italia, Amadeo parta cuanto antes de Madrid, dejando una buena memoria de sí y de Italia, en vez de odio al nombre italiano.»

Si hubiera un resto de pudor en los hombres del poder, ocultarian el rostro de vergüenza al leer artículos como el que precede en periódicos italianos.

Ya lo ven los situacioneros, ya lo oyen los amadeístas: «Un rey extranjero es siempre una ofensa al sentimiento nacional.»

«Cada minuto que D. Amadeo se detiene en España es un peligro para Italia.»

¿Qué hemos de decir nosotros cuando los mismos italianos nos dan lecciones de dignidad y de independencia nacional?»

Tomamos de «La Igualdad:»

Escribimos estas líneas con la más profunda indignacion.

¿Pues no se atreve el periódico italiano la *Risveglio* à decir que de un momento à otro se espera en Italia la noticia de que su real magestad el duque de Aosta ha sido pasado por las armas?

«Di giorno in giorno (dice el referido colega) si attende dalla Spagna che il povero travicello aostino venne passato per le armi.»

Pero lo horrible, lo escandaloso, lo verdaderamente inconcebible es que à *La Risveglio* no le parezca del todo mal esa medida. Nosotros creemos que el eminente diplomático señor Blas no puede menos de haber pedido la extradicion de ese incauto *giornalista*, que se atreve à decir que, cuando el pueblo quiere verse libre de un tirano, se vé obligado à *tagliar corto*, para que se pudra en uno de los calabozos del Saladero.

¿D. Amadeo *passato per le armi!* ¿Qué horror! ¿Y la inviolabilidad? ¿Y la irresponsabilidad? ¿Y los atributos esenciales? ¿Para cuándo guarda el señor Dragouetti sus papeletos?

La Tertulia pide con acento airado que caigan todos los reyezuelos y vayan abajo todas las dinastías que se mantienen en el fausto, con listas civiles no votadas por las Cortes, y cita, entre ellas, la dinastía de los Serranos y Lopez Dominguez, la de los Dragonetti, Gándaras, Sagastas, Salamancas y comparsa.

Ya hace tiempo que *La Igualdad* denunció esas y otras varias dinastías que reinan, gobiernan y devoran la fortuna del país hace muchos años.

Parece que hay gran inquietud y pro-

funda alarma en la colonia italiana, y que la coalicion nacional ha producido tal sensacion que pudiera muy bien traducirse en un fin de fiesta, titulado «Sálvese quien pueda.»

Pues esto no es, como hemos dicho, sino el principio del fin.

El partido más prudente que pueden adoptar los italianísimos, puesto que han hecho su negocio, es liar el petate y largarse con viento fresco antes que estalle la tormenta y se desencadene el huracan.

La tempesta é vicina, y promete ser espantosa.

Dicese que en los salones de la tertulia progresista no se ve ya mas retrato que el del general Prim. Vaya, vaya.

Han presentado su dimision varios empleados del ministerio de Fomento. Otros al puesto: en España abundan mucho los chupócteros.

Parece, es decir, no parece sino que es verdad, que tanto los mandos militares, como políticos, se van repartiendo entre personas enemigas de la revolucion de Setiembre. Los alfonsinos y montpensieristas son los privilegiados por la actual situacion demócrata-segastina.

Las gentes dicen que hay alguna en truchada de padre y señor mio.

Para mandar y medrar todo es lícito y honroso.

El Sr. Zorrilla, en la última reunion radical, dijo: «que el partido radical aspiraba á salvarlo *todo* y quiere defenderlo *todo*, si las agrupaciones y los hombres que *todo* lo corrompen y lo

desprestigian con sus consejos y su conducta, no hacen imposible que prevalezca *todo*; y si *todo* no es posible defenderlo y salvarlo, el partido radical, correspondiendo á los grandes destinos que está llamado á realizar, salvará la libertad y la honra de la patria, que están por encima de *todo*».

Parecenos que si el Sr. Zorrilla y los suyos no hubieran sido tan aficionados á un *todo* de esos *todos*, la libertad y la honra de la patria estarían hoy libres de un *todo* que lo echa á perder *todo*.

Algunos periódicos califican de muy grave y trascendental la coalicion nacional. Creen que con ella vendrá á destruirse el *orden* establecido. No, caros colegas, lo que se destruirá será el des...orden.

La nivelacion del presupuesto y el socialismo oficial.

—Admitida la dimision del gobernador civil de la provincia de Oviedo, ha sido nombrado otro.

—El gobernador civil de Ciudad-Real dimite, y se nombra otro.

—El de Segovia, id. por id. id.

Se nombra uno nuevo para la provincia de Avila.

—Id. otro nuevo para la de Leon.

—Se nombra capitán general de Aragon al Sr. Santa Pau y Bayona.

—Id. 2.º cabo de Castilla la Nueva al Sr. Alvarez Bohorquez.

—Id. gobernador militar de la provincia de Teruel al Sr. Corbalan.

—Id. jefe de la 3.ª brigada de la 2.ª division del ejército de Castilla la Nueva al Sr. Serrano Delz.

—Id. comandante general de Ceuta al Sr. Saenz Delcourt.

rescado que se ponen en la cabeza los que cargan sobre ella cosas pesadas, para no lastimarse.

Botánica: nombre genérico de las jaras comunes que cubren las tierras incultas de una parte de España.

Geografía, España: lugar pequeño en la provincia de la Coruña, ayuntamiento de San Antolin de Toques, feligresía de Santa María de Capela.

—ATADO: adjetivo masculino: el que es de poca disposicion ó se embaraza por cualquier cosa.—El que carece de sultura en los moldes.—adjetivo: lio de ropa ó conjunto de cosas atadas.

—ATADOR: adjetivo sustantivo: el que ata. Agricultura: la persona que ata las gavillas ó haces en la vega.

—ATAJA: sustantivo femenino Zoología: pez del mar Rojo, especie del género holocanto, de la familia de los escamipénneos.

—ATAJA AGUAS: sustantivo masculino Marina: barreno relleno á fuerza de mazo con una cabilla de madera en los ángulos de los escarpes de la quilla del barco, y otras piezas empalmadas y espuestas á la accion del agua, para que esta no penetre por las junturas de dichos escarpes, como en efecto se consigue por este medio ingenioso.

—ATAJADOR: adjetivo sustantivo el que ata-

MISCELANEA.

De nuestro apreciable colega *El Jurado*, tomamos el siguiente artículo zoológico, sobre el cual llamamos la atencion de nuestros lectores, á fin de que, conociendo las cualidades que distinguen á la dañina especie que en él se describe, puedan con mas facilidad guardarse de sus mañas. Dice así:—

ZOOLOGÍA.

Ningun naturalista, que sepamos, ha descrito hasta ahora la especie conocida con el nombre de *candidato ministerial*.

Es, sin duda alguna, lo que mas se diferencia del hombre.

El candidato ministerial es un ser privado de razon, que nunca tiene razon de ser.

Suponiendo que esté dotado de entendimiento, lo cual es muy dudoso, porque si lo tuviera no aceptaria su ridiculo papel, suele tener enferma la memoria y carece por completo de voluntad.

No es mas rico de virtudes que de potencias.

De las teologales solo conserva la esperanza. Las cardinales, si nació con alguna, las ha perdido todas.

Es tan imprudente como una manifestacion pacífica; tan injusto como una carga de Baldrich; tan débil como un ministerio de conciliacion, y tan irascible como una sesion de *subatini*.

Con razon pasa por inhumano, porque tiene muy poco de divino, á pesar de su cualidad de inmortal.

El candidato ministerial es omnívoro y cosmopolita. Lo que no impide que, careciendo de ella, tenga siempre la patria en los labios, aunque generalmente la coloca debajo del diafragma.

ja: anticuado: *atajador de ganado: cuadrero*.

Milicia, anticuado: *esplotador*.

Minería: el mozo que lleva á los desagües las caballerías en relevo de las que trabajan.

—ATAJAR: verbo activo: recorrer, andar ó atravesar un espacio por camino mas corto que el ordinario ó principal: así, por ejemplo, de notario á prefecto: ese ha ido por el atajo, por el camino mas corto, á la chupa-melona de cuarenta mil del pico.—Salir por el atajo al encuentro de las personas ó animales que van por el camino mas largo ó principal.—

Acortar, dividir, reducir, reducir á menor espacio algun terreno ó habitacion con tabique, biombo, cancel etc.—Metáfora: cortar, impedir, detener el curso de alguna cosa, como:

atajar el fuego, los pleitos, la sangre, la ambicion de los esplotadores politicos etc.—

Abreviar, adelantar, acortar tiempo, trabajo etc.

—Anticuado: reconocer ó explorar la tierra.

—Neutro: ir por el atajo.—Recíproco: cortarse ó correrse de vergüenza, respecto á miedo.—

Frase: atajar ganado.

Agricultura: formar con la azada, despues que se deshacen los terrones que deja el arado, caballones ó camellones, dejando á las madres ó canales la corriente necesaria para que las aguas entren y salgan con frecuencia.

(Se continuará.)

DESCRIPCION CIENTIFICO-ENCICLOPÉDICA

DE UN LUGAREJO QUE SE LLAMA

TORTAJADA.

(Continuación.)

Geografía: Valle de Suiza, á orillas del lago de Zug y en medio de unas montañas de mármol, que se tienen por las mas altas de esta clase que se conocen en el globo.

—ARTA: botánica: *Llauten*.—*Arta de agua*: *Zaragatona*: *Arta de monte*: especie de planta que crece en lugares áridos; de su raiz nacen varias hojas estrechas, algo afelpadas y blancuzcas y su tallo está cubierto desde la mitad de pequeñas flores.

Geografía: villa de 800 vecinos en la isla de Mallorca, partido judicial de Manacor.—Barrio en la provincia de Vizcaya, ayuntamiento y anteiglesia de Cenarruza.

—ARTAJ: geografía, España: aldea en la provincia de Valencia, partido judicial de Villar del Arzobispo.

—Ar: sustantivo masculino botánica: árbol originario del Senegal y de las islas Filipinas, cuyo fruto es bastante agradable.

—Ats: preposicion anticuada *hasta*.—Sustantivo femenino provincial América: lienzo en-

Las anomalias ó monstruosidades de este viviparo son innumerables.

Deben su cualidad de bipedos á una casualidad, tal vez á un parto anticipado; y á esa circunstancia y á la necesidad de hacer uso de sus uñas debe la de que no envuelvan totalmente sus dedos los apéndices córneos en que terminan.

El candidato ministerial, lo mismo en la infancia que en la adolescencia, en la virilidad que en la vejez, pertenece siempre á la familia de los mamíferos.

El ángulo facial de la rara especie que describimos fluctúa entre 25 y 30 grados, es decir, entre el mandril y la marmota; y sin embargo, la conciencia del Yo, única que posee, y el instinto de conservación, que es el que mas le domina, se desarrollan en ella con una precocidad increíble.

Por esta sola razón se distinguen algunos individuos de la familia con el nombre de *conservadores*.

Estos son los mas dañinos.

Tienen, como el murciélago, el vuelo oblicuo, el tacto y el oído esquisitos; se alimentan de insectos progresistas, y nadie como ellos merece la calificación de *impuros* que Moisés dió á dichos animales.

El candidato ministerial se divide en *natural* y *cunero*.

Se llama natural el que aspira á salir diputado por el pueblo ó distrito de su naturaleza.

Pero lo mas natural del mundo sería que el candidato natural de un distrito no necesitase vender anticipadamente su conciencia al ministerio á cambio del apoyo oficial, porque lo natural excluye toda clase de violencias.

Así, al menos, sucedía en el menguado imperio de la lógica.

En el reinado de D. Amadeo sucede todo lo contrario.

Verdad es que en dicho reinado todo es inverosímil, hasta el reinado mismo.

El candidato cunero se llama así, no precisamente porque haya salido de la casa de maternidad, fenómeno que no es raro en estos tiempos, sino porque generalmente se ignora dónde se mecía su cuna.

Pero no es nuestro ánimo ocuparnos hoy de las variedades de la especie, sino de sus caracteres generales.

En su estado de incubación, cuando no ha salido del huevo, cuando aun se conserva en la mente del ministro; el candidato ministerial es un reptil que arrastra sus escamas por todas las autosalas, y hasta suele penetrar en algun suntuoso gabinete.

Cuando esto sucede, toma, como el camaleón los colores que mas le convienen, dice *amen* á cuanto el ministro le pregunta y jura repetir la misma palabra, cuando llegue á su completo desarrollo, es decir cuando coja la credencial de diputado.

Después de aceptado como candidato ministerial, el reptil se convierte en serpiente, y si no se hace culebra de cascabel, es solo para poder deslizarse sin ruido.

Provisto de todos los medios de seducción, con una resma de credenciales en la cartera,

un diluvio de promesas en los labios, mil duros en el bolsillo para poner *alegres* á los electores y una carta del subsecretario para el gobernador de la provincia, emprende su viaje triunfal para el distrito, que pronto ha de alcanzar el honor de ser representado tan dignamente.

Antes ha cuidado de que lo metan en prensa, es decir, de que su nombre se escriba en letras de molde para que suene por primera vez en el mundo.

«El distinguido patriota D. Fulano de Tal, dicen los periódicos ministeriales, sale mañana para su distrito. Su elección está asegurada.»

Lo que en resumen quiere decir que lleva los *útiles* necesarios para ganar la elección.

—¿Quién es D. Fulano? Pregunta algun curioso elector que no quiere pasar la plaza de inconsciente.

—Debe ser fulanillo, contesta un cronista lugareño, el hijo de la tía fulana, que estuvo en presidio por...

—Por causa de la libertad, interrumpe el alcalde del pueblo, compañero de infortunio del candidato, y da las órdenes oportunas á los alguaciles para que se levanten arcos de monte, y á su cara mitad para que planche la camisa de chorreiras y le almidone el cuello hasta dejarlo como una tabla.

Pasa por ellos el feliz candidato (por los arcos se entiende) futuro padrastro de la pobre patria, con la misma prosopopeya que si se llamase César ó Alejandro.

Desde este solemne momento hasta el suspirado en que coje la credencial, la serpiente se convierte en mono, sin que llegado aquel caso pierda tampoco sus instintos trepadores y su prurito de imitación.

Desde la villa ó la ciudad se dirige á la capital de provincia; hace en ella *doscientas mil monerías* como las del cuento de Calderon, conferencia con el que la manda, le trata de superior á inferior, recoge tres docenas de nombramientos de estanqueros y otras tantas de peones camineros, llena la maleta de expedientes preñados de amenazas y emprende ó continúa su marcha triunfal por los pueblos que componen el distrito.

Si su cualidad de cuadrumano, difícil le sería repartir los valores en carteras de que es portador.

Con las posteriores, ó sea con las de las extremidades abdominales amenaza á los electores enseñándoles los expedientes y con las otras dos reparte á los amigos las credenciales.

El elector que no saca una cruz, de seguro sale crucificado.

El juego de sus cuatro manos le deja los labios expeditos para ofrecer una carretera para cada pueblo, un ferro-carril para la provincia, la canalización de los rios y hasta de los arroyos que la atraviesan, una nueva supresión de los consumos, la desaparición verdad de las quitas, la disminución de los impuestos, libertad para que cada cual haga lo que quiera y mucho orden para todos.

Con estos preparativos y azumbre de vino por cabeza.

¡A votar!

¡O dolor! un candidato de oposición ha repartido á dos azumbres por barba, y á pesar de que no la tienen muchos de los votantes, porque las listas están amañadas, y á pesar de las amenazas y de las dádivas y de las promesas y de los escamoteos en la urna electoral, nuestro mono, es decir, nuestro candidato queda en minoría.

Ha obtenido ochocientos votos y su adversario siete mil. No hay duda, su derrota está consumada.

El candidato, sin embargo, sonríe dulcemente y hasta le inspiran compasión los que vienen á darle el pésame, los que aun creen en la inflexibilidad de los números.

Los números se doblan ante el escrutinio general y declaran por boca de los ánades que componen la junta que, puesto que un cero no vale nada y 8 es mayor que 7, 7.000 es menor que 800.

El candidato se sonríe por última vez al alargar la mano para eger la credencial; se transforma de mono en buitre; afila el corvo pico y tiende el magestuoso vuelo hacia la corte, para reunirse á sus compañeros y cercarse en el cielo de la situación, con la vista fija en el presupuesto.

Mientras lo devoran, se entretienen inocentemente en confeccionar leyes, fabricar constituciones y fundar dinastías, para hacer la felicidad del país.

El país en que esto sucede debe ser un país delicioso.

Si no es el de un abanico, es cuando mas el de las monas.

Si no es un país de cafres, debe ser por lo menos un jardín Zoológico.

PRECIOS á que se vendieron los granos en el día de ayer en el Almudí público de esta capital.

	Rls.	cénts
Trigo candeal, fanega.	36	»
d. chamorra.	38	»
Id. jeja.	32.50	
Id. royo.	31	»
Id. morcacho.	25	»
Centeno.	19.50	
Cebada.	18.50	
Maiz.	22	»
Avena.	12	»

ANUNCIOS.

En la plaza del Tremedal núm. 1 se alquila una habitación con todo el servicio necesario y decentemente amueblada, compuesta de sala y alcoba, á un caballero solo. En la misma casa darán razón.

Imp. de La Concordia.